

El ojo crítico

José Lois Estévez (*)

Progresismo jurídico y regresión

HACE bastantes años que en España, la auto-denominada izquierda política se califica de progresista, mientras tilda de reaccionaria, término que quiere identificar con regresiva, a la antigua derecha, hoy prácticamente inconfesada.

En rigor, como tantos otros conceptos políticos, izquierda y derecha tienen un origen religioso. Lo encontramos en el Evangelio de S. Mateo, 25, 34 ss., donde se distingue en el juicio final a los justos de los inicuos, poniendo unos a la derecha y otros a la izquierda del juez supremo.

La primera vez que esta escisión comienza a tomar cuerpo en política es en 1789 en la Asamblea Nacional francesa con función constituyente. Allí, según escribe Carlyle: "Como en todas las reuniones humanas, los semejantes empiezan a agruparse según la antigua regla: Ubi homines sunt, modi sunt. Se producen rudimentos de métodos, rudimentos de partidos. Hay una derecha y una izquierda, siguiendo la derecha y la izquierda del presidente... Preeminente en la derecha, aboga y perora Cazalés... También rebulle allí Mirabeau-Tonel, con su vivo ingenio; el sombrío d'Espréménil... el abate Maury... El lado izquierdo se llama también el lado de Orleans... También allí se sienta el verdoso Robespierre...".

EN cualquier caso, la más famosa distinción entre izquierda y derecha se produjo poco después, en la Asamblea Legislativa de 1791 y en la Convención, al año siguiente. En ambas había izquierda, derecha y centro; los dos extremos, mejor representados por su posición en plano superior (montaña) o a nivel común (llanura). Pero en la Legislativa estaban a la derecha los Feuillants, partidarios de la Constitución mientras que se sentaban a la izquierda los Girondinos y Jacobinos. Ocupaban el centro los teóricamente independientes, que apoyaban circunstancialmente a unos u otros (eran 'el pantano'). El cambio más importante en la Convención fue que los Girondinos ocuparon la derecha cuando los Jacobinos permanecían en la montaña.

Hoy la clasificación sigue siendo rudimental. ¿Cómo identificar

izquierda, derecha, centro? Por instinto de conservación, los políticos rehuyen las definiciones, que, susceptibles de verdad o falsedad, permitirán refutar sus alegatos proselitistas.

En efecto; imaginemos que la línea divisoria entre los partidos se trace desde la pregunta: ¿qué debe ser más esencial al Estado el orden o la libertad? Supuesto que los partidos de derechas se pronuncian por el orden y los de izquierdas, por la libertad; resulta la fórmula inválida, porque, así, reservándose al centro la síntesis de la autonomía, o sea el Derecho, ¿quién podría negar la superioridad de la última solución?

Donoso, a partir de un hecho, sugirió una alternativa diferente. Como la aspiración común a todos los partidos es conquistar el poder: tal es el fin que realmente persiguen. Las exposiciones propagandísticas que resumen su ideología pública no son sino medios para conseguirlo. Ahora bien -y aquí está su genialidad- Donoso descubrió que hay ideas que sirven para la oposición de ideas apropiadas para el Gobierno. En el fondo, esto implica que al llegar al poder, el más izquierdista de los partidos encarna la derecha. Y los que la representaban ya liman sus aristas y moderan sus actitudes más agresivas.

LO malo es que si un partido, al llegar al Gobierno, mantiene fanáticamente su potencial agresividad y se olvida de que no representa ya a una facción, sino a todo el país, marca una intolerable distinción entre sus prosélitos y la demás gente. Así, traiciona la Justicia, la igualdad ante la ley y la libertad de muchos.

Rousseau ponía todo su empeño en prohibir las asociaciones políticas, porque las creía incompatibles con la voluntad general: temía la radicalización inmoderada de las facciones. Su previsión no era desorbitada, como pudo verse cuando el triunfo, electoral o revolucionario, convirtió al vencedor en partido único.

En constituciones cerradas a esto, los programas políticos optan por borrosas ideologías y re-

huyen las pormenorizadas explicaciones que exigirían Ciencia. No importa que costando al hombre millones de años descubrir el método científico, resulte anacrónico seguir aferrados a improvisadas utopías. Es decir, a promesas que omiten los límites necesarios para realizarlas.

Así ocurrió con el marxismo. Su materialismo histórico pretendió ser la perfecta definición de la izquierda, y, al triunfar, ilegalizó cualquier otra tendencia política. Pero la ideología de Marx, propia para captar prosélitos, mal comprendiendo la fluidez de las clases sociales de entonces, se cegaba a la única partición verdaderamente identificable: los dominadores y los dominados. Y pasó por alto ciertas premonitorias palabras de Troski: "La historia de la humanidad es una sucesión de formas laborales más eficientes cada vez. Por eso, si nuestro sistema de división y distribución del trabajo, no resulta suficientemente productivo, la fórmula socialista tendrá que declararse en quiebra".

FUE una despiadada necesidad la que llevó a Gorbachov a reconocer el fracaso del régimen soviético. La evolución ulterior fue el efecto de la onda resonante suscitada por su perestroika.

Estaba previsto; más al demolerse el muro de Berlín, la izquierda se sintió consternada. Su argumentación apologética no cesaba de invocar, como su 'prueba', el éxito, los resultados prácticos. Marx antepone al conocimiento del mundo, su transformación. Era un proceder a oscuras. Pero el país en que se había implantado el marxismo 'modelo', justo desde la infraestructura económica que presagiaba la perfección paradisíaca, en vez de cosechar éxitos, había fracasado tan estrepitosamente que nadie lo querría ya para sí. Y eso, pese a contar con los recursos de un Estado totalitario. La conclusión es patente: si un socialismo absoluto había sido vencido por un capitalismo libre, ¿qué se podía esperar de un socialismo resignado a la democracia?

(*) Catedrático extraordinario de Epistemología



Sorte do paxariño

Eleccións do 2005

VAN aló unha mancha de anos, pero lémbrome coma se foxe hoxe, cando Iglesias Corral, que xa daquela non cumpría os intentos, púxome escola. Convocáranse eleccións autonómicas e díxerame renarte: estas eleccións non me interesan; as importantes son as seguintes. Ficara abraiado pero hoxe comprendo. Tododiós anda a facer cábalas de quen vai suceder a Fraga, que se Manolo non nomea sucesor, que se Cuiña, que se Rajoy... Non comprendedes nada de nada: a Fraga estas eleccións non lle interesan moito. As que lle importan son as do 2005.

Ríde, que daquela xa falaremos.

Carlos Mella

Crónica personal

Galicia

LA cartelería presenta a un Fraga muy sonriente pero avejitado, un Beiras al que parece que le han quitado diez años de encima y un Touriño demasiado serio. Los políticos y periodistas están muy pendientes de la precampaña que es una campaña en toda regla, con los dirigentes nacionales de los partidos echando el resto. Hasta ahora el do de pecho lo da el PSOE, Chaves ha pasado el fin de semana por tierras coruñesas, los europarlamentarios socialistas se han reunido en Santiago con sus compañeros portugueses y Zapatero ha participado este domingo en un mitin en Lugo, la tierra de Pepe Blanco, y volverá de nuevo en dos o tres ocasiones antes del 21 de octubre. También va a intervenir Felipe González en un par de actos electorales y vendrán en los próximos días Pasqual Maragall y José Borrell entre otros. Pérez Touriño no puede quejarse de falta de apoyos.



Otro tanto ocurre con Fraga que, aunque se basta solo para conseguir votos, va a contar con la colaboración personal de Aznar en la campaña, la de Rajoy y Rato, y la del secretario general Javier Arenas como pesos pesados, aparte de medio gobierno y personalidades históricas del partido. Pero en Galicia los votos del PP son votos que Fraga se ha ganado a pulso.

El PP es consciente de que Fraga necesita la mayoría absoluta si pretende continuar en el gobierno, a no ser que el PSOE se dé un revolcón, porque en ese caso no habría pacto PSOE-BNG porque en ningún caso Zapatero ni Pérez Touriño están dispuestos a dar la presidencia de la Xunta a Beiras ni a nadie de su partido, sólo pactarían con el Bloque si la presidencia es para Touriño. Y para que Fraga tenga mayoría absoluta, se ha puesto en marcha la batería de prebendas a los ciudadanos habitual en estos casos: 15 mil millones para el tren de alta velocidad, otros miles de millones para el tren Vigo-Oporto, otros miles más para infraestructuras viarias... PSOE y Bloque acusan a los populares de oportunismo político, pero sus protestas caen en saco roto porque ese tipo de regalos son moneda corriente en épocas electorales, llámese PP, PSOE o UCD el partido que gobierna.

Los socialistas acusan a Fraga de estar viejo y enfermo, a pesar de los famosos certificados médicos que aseguran lo contrario. Y le acusan sobre todo de tener planes para dejar la presidencia a medio plazo y colocar en ella a Cuiña. El Bloque acusa al PSOE de timorato al no querer anunciar su disponibilidad a formar acuerdos de gobierno que quiten a Fraga de la presidencia, el PSOE dice que Beiras ya no es lo que era y que el Bloque está en manos de los más radicalizados, el PP acusa a PSOE y BNG de jugar sucio sacando a colación la salud de Fraga y supuestos proyectos de futuro que son falsos de toda falsedad... en fin, lo de siempre.

El tiempo todavía es bueno, pero la lluvia es enemiga de las urnas. El PP organiza ya el transporte para aquellos que tienen dificultades para acudir al colegio electoral. Aunque el voto es secreto, Fraga y su partido tienen su máximo predicamento en el medio rural, precisamente donde más se necesita ese transporte. Nadie, en estas elecciones, da puntadas sin hilo.

Pilar Cernuda

Frases del día



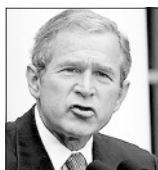
PILAR DEL CASTILLO

"Los estudiantes protestarían igual aunque la Ley de Universidades la firmara Lenin"



JOSEP PIQUÉ

"Que nadie dude que España dará a Estados Unidos el apoyo logístico que es necesario"



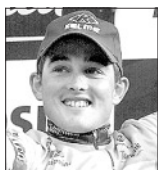
GEORGE W. BUSH

"Esta guerra será diferente, la ganaremos porque la libraremos agresiva y metódicamente"



ÁNGEL CASERO

"Sabía que Óscar saldría a tope. Creía que me iba a desmoralizar, pero eso no pasó en absoluto"



ÓSCAR SEVILLA

"Esta vez no ha podido ser, lo intenté. Felicito a Casero porque ha sido más fuerte que yo"